

ONU: el sida arrasa con África; sigue Asia

por Colin Lowry

El Programa de las ONU para el Sida (ONUSIDA) dio a conocer su informe anual el 6 de julio, en el que documenta que la epidemia del sida no amaina y que en el último año acabó con 3 millones de personas; más que en cualquier otro año. El número de personas infectadas con el virus de la inmunodeficiencia humana adquirida (hiv) en el 2003 fue de 5 millones. Lo alarmante es que la mitad de ellas fueron jóvenes de entre 15 y 24 años de edad. Hoy, unos 38 millones de personas son portadoras del vih y, desde que se identificó la epidemia en 1981, más de 20 millones han muerto.

En varios países del sur de África, más del 25% de la población está infectada y la esperanza de vida se ha reducido a tan sólo 35 años. La epidemia ahora se propaga con rapidez en Asia. De seguir la tendencia actual, se espera que en diez años India y China superen al sur de África en el número total de casos de vih.

El impacto de la epidemia del sida en el sur de África está creando una crisis demográfica. El número de huérfanos que ha dejado la muerte de uno o ambos padres por la enfermedad ha aumentado a nivel mundial, de 11,5 millones de personas a 15 millones en los últimos 2 años, y la mayoría de estos huérfanos viven en África. ONUSIDA calcula que para el 2010 la horfandad afectará, tan sólo en África, a otros 18,4 millones de niños.

En África, las mujeres, en especial las madres jóvenes, representan hoy a la mayoría de los portadores de vih, y esto amenaza la existencia de las próximas generaciones. En el 2003, unos 630.000 niños se infectaron con el vih, y de los que nacen infectados, 60% mueren antes de cumplir los 2 años. La transmisión del vih de madre a hijo es 15 veces mayor sin recibir un tratamiento antirretroviral y, en África, menos del 7% de la población infectada lo recibe.

En los últimos tres años, la prevalencia de vih en mujeres embarazadas en varias naciones africanas ha alcanzado niveles antes impensables. En Sudáfrica, las pruebas prenatales muestran que la tasa de infección de sida en 2003 fue de 26,5%, y en Botswana de 37%. En los países del sur de África el aumento de la mortalidad implica que 60% de las personas de 15 años no llegarán a los 60. El sida ya le ha quitado 13 años a la esperanza de vida de la población del sur de África que nació entre 1995 y 2000, pero la situación está empeorando, pues se espera que la esperanza de vida en Swazilandia, Zambia y Zimbabue caiga por debajo de los 35 años en la próxima década.

ONUSIDA calcula que en el 2025 la población de 38

países africanos será 14% menor de lo que sería sin el sida. La tercera parte de la población de los 7 países del sur de África con alta incidencia de sida desaparecerá.

El impacto de la epidemia también incluye una pérdida seria de la fuerza laboral, en particular de la agrícola, lo que ocasionará una disminución en la producción de alimentos. Para fines del 2000, el sida ya había acabado con 10% de la mano de obra agrícola de Zimbabue. Estudios hechos en Sudáfrica y Zambia muestran que, en las familias en las que uno de sus miembros tiene sida, el ingreso mensual disminuye entre 66 y 80%, lo que a su vez lleva a una caída en el nivel de nutrición. Los pacientes con vih que están desnutridos desarrollan mucho más rápido el sida y, en el 2002 y 2003, 15 millones de personas de 10 países del sur de África necesitaron ayuda alimenticia para no caer en la hambruna.

El sida se propaga en Asia

En Asia, la región más poblada del orbe, la tasa de infección del vih ha crecido con rapidez en los últimos 5 años. China ha identificado epidemias localizadas entre los drogadictos que usan jeringas y las prostitutas, y en zonas rurales donde las prácticas inseguras de donación de sangre pueden estar infectando a miles. Los cálculos de ONUSIDA son que hay un millón de casos de vih en China, pero los programas de prevención y tratamiento son magros y no están muy bien organizados. Los expertos advierten que los casos de vih en China pueden dispararse a 10 millones para el 2010, a menos que se toman medidas eficaces.

Luego de Sudáfrica, India tiene el mayor número de infectados: cerca de 5 millones. En varios estados de la India la prevalencia del vih en mujeres embarazadas es de entre 1 y 3%, lo que indica que el virus se ha extendido a la población en general. Como India tiene casi mil millones de habitantes, podría rebasar a África en el total de casos si los programas de prevención y tratamiento no se amplían.

Aunque la prensa de los EU no lo menciona, el sida aumenta a paso constante ahí también. El año pasado hubo 50.000 nuevos portadores de vih en los EU, aunque el número de muertes ha disminuido gracias a los tratamientos antirretrovirales. Sin embargo, las investigaciones sobre vih en los EU son insuficientes.

ONUSIDA argumenta que los inadecuados tratamientos y programas de prevención actuales no han influido en la tendencia contra la epidemia, y que su éxito es muy limitado. Sus recomendaciones de aumentar el financiamiento a la infraestructura de salud son bien intencionados, pero eluden varios aspectos decisivos.

En primer lugar, ningún plan funcionará sin eliminar el aplastante pago de la deuda que los países azotados por la epidemia desembolsan al FMI y otras instituciones financieras cada año. Y, por supuesto, hay que emprender una recuperación económica mundial usando las nuevas tecnologías como motor científico, a fin de generar los recursos necesarios para combatir la epidemia del sida ofreciendo mejores tratamientos y, a la larga, una cura.